

Y una de las chicas de Fote, tan listas, tan aplicadas y tan buenaza: me recuerda las coplas de la estudiantina de los Mangos, que decía:

"De la Habana ha venido,
sanga, sanguita,
la gran comparsa
con doce titiriteros
a hacer gimnasia.
Guarguero es el payaso,
y Fote es el director
y venimos a dar gusto
a esta hermosa población.
No somos interesados
tomamos lo que nos den,
si es plata como si es cobre
todo nos viene muy bien.

Rubio

Fote era el enjalbegador de aquí arriba, el de allí abajo lo era Rubio, —Francisco Rubio—, porque él era moreno, rechoncho y cabezón, lo contrario que Fote y de peores ideas, solterón, intemperante y de malas pulgas, que traía de cabeza a su hermana, —la Huertera— encima que lo cuidaba y le despreciaba las cosas que le hacía, empezando por la comida.

Mientras que le duraban las dos pesetas del jornal de un día no trabajaba ni se levantaba de la cama, pasándose el día a traguetes.

Siempre estaba leyendo papeles y si las mujeres le metían prisa, decía:

—Espérate que te lea esto que dice aquí.

Las mujeres se preparaban con tiempo, sacaban los trastos tempranc y si a las once no había llegado mandaban a la chica:

—Anda, asómate a ver si viene Rubio. Pero Rubio se estaba en la cama tranquilamente y si la comida no le gustaba no se levantaba ni a comer o decía a quien le buscaba:

—Lo dejaremos para mañana que ahora no tengo gana.

Y las mujeres tenían que entrar los trastos otra vez sin enjalbegar para acostarse por la noche.

S u c e d i d o

Cuando la Frater fue de viaje por eso de las gafas hace poco, iban en el tren unos de Turleque y con motivo de lo que hablaron dice uno:

—Sí, hombre, que quieres que haga, lo que el tío Ambrosio que fue éstas vendimias con el borrico a por una sera de uvas que le había quedado y al llegar a la bodega pesan el borrico con la sera de uvas y le dicen 100 kilos. Descarga la sera, vuelve a la tara y le dicen 105 kilos. Y dice:

—Anda leche, ahora tengo que ir a robar uvas para pagar la tara.